

El ocaso.

Ramón Paredes



Capítulo 1

Capítulo 1

Esteban se despertó emocionado esa mañana. Lo había logrado, pudo ingresar a la universidad y ese día debía ir a inscribirse, estaba muy contento mientras tomaba su ducha y se preparaba para ir a su trabajo.

Esa mañana calurosa de verano le escribió un sms a Laura, de quién se hizo amiga en el cursillo de ingreso; preguntando si iría a inscribirse también pero para su sorpresa ella ya había ido otro día. -no importa- se dijo y tomó el bus.

Vibró su celular con un sms -*Buenos días amor, que te vaya bien el trabajo*- decía el mensaje, era su novia. Esteban sonriendo le respondió.

Su novia, Cynthia, había hecho también el probatorio a la Universidad pero no había podido ingresar. Fue doloroso para ambos pero ella le insto a que no la esperará y se inscribiera ese año, era la segunda vez que probaban juntos y fue el mismo resultado para ella, a pesar de todo estuvo contenta de que él lo haya logrado.

Se sentó frente a la computadora y comenzó su labor, era asistente administrativo y trabajaba en el departamento de auditoría de una fábrica procesadora de gas. A veces su jefe lo trataba muy mal, por ser joven, pero ese día era muy hermoso y no le afectaba en lo absoluto.

Pasó rápido el día. La planta, debido a la peligrosidad, se encontraba en una zona poco poblada y él debía ir con alguien hasta la parada de bus, se subió en la carrocería del vehículo de uno de los trabajadores y fue allí.

Se puso su auricular para escuchar música y le envió un sms a su novia - *Me voy a la facultad ahora para inscribirme, te quiero*-, se subió al bus y fue a la ciudad de Aregua donde quedaba el campus de la Universidad, estaba a 1 hora en bus con el tráfico de la tarde.

La Universidad Nacional de Asunción era imponente para él. El sueño de cada joven del país, no era una de las mejores del mundo pero era la más prestigiosa del país; no existía cuotas y solo se pagaba una matrícula semestral y él estaba ya ahí, frente a ese portón que tanto había imaginado antes, ahora por fin a sus 20 años, empezaría la carrera de Economía, no pudo evitar, sin embargo, sentirse triste por no poder compartir esa vista con Cynthia, con esos pensamientos sacó su carpeta de documentos y se acercó a la secretaría de la institución.

Un joven trajeado le indicaba donde firmar y recibía sus documentos y le

indicó lo siguiente:

-Debido a la cantidad de alumnos se habilitaron dos secciones este año, la sección A ya está repleta así que irás a la B-

-Lo entiendo- dijo Esteban y firmó el formulario de inscripción, oficialmente ya era Alumno y dentro de una semana asistiría a las primeras clases.

Le escribió a su novia, fue a la parada y luego recordó algo, si la sección A ya estaba llena y Laura vino día atrás es seguro que ella fue a esa sección. -Estaré solo- se dijo a sí mismo mientras subía al bus que lo llevaba a su casa.

Había sucedido exactamente lo que pensó, no conocía a ninguno de sus 110 nuevos compañeros. Las clases iban de 19:00 a 22:00 horas, el primer día entró y se sentó en el fondo, por suerte para él, aún había lugares pero la clase ya estaba casi repleta. Sacó su horario de clases y prestó atención a su primera materia de la carrera: Contabilidad 1.

El profesor ya era casi un anciano y se sorprendió de que aún no se jubilará. Comenzó su clase con algo que él odiaba y que no creyó que en la Universidad se seguiría haciendo y más debido a la cantidad de alumnos: la presentación individual. Realmente se perdió casi toda la clase para eso pero pudo ver a sus nuevos compañeros, luego llegó su turno, la presentación siguió hasta que por fin terminó.

Su celular vibró en plena clase, era Cynthia.

-Que tal la clase amor-

-Aburrida- Respondió

-jaja seguro por ser primer día nada más, fuerza, escíbeme cuando puedas nomas- dijo Cynthia

-Ok te escribo luego, te amo respondió Esteban.

Tuvieron una hora más de clases con la introducción del profesor el murmullo ya era fuerte a esa hora y los alumnos ya querían ir. Había uno en especial que era bastante charlatán y que le comenzaba a decir a Esteban que había muchas compañeras lindas, el solo respondía con una sonrisa.

Cuando ya estaba en la parada se subió al bus pensó en su primer día de clases y le gustó, le escribió a Cynthia y le comentó todo lo que había pasado, *-Eso es genial, ahora estoy buscando un trabajo en una bolsa de*

trabajo del facebook a ver que hay- Le respondió.

-Yo también buscaré en los periódicos algo para vos- le envió

-Gracias amor, te amo- Respondió Cynthia.

-El sábado iremos a comer una hamburguesa doble, yo invito- dijo

-Sii, ya tenía antojo de eso- respondió ella.

-Trataré de ir ya al salir de mi trabajo al mediodía, para pasar más tiempo juntos ya que con mi trabajo y la universidad ya no podré ir entre semana- envió Esteban.

-Eso no importa, con verte sábado o domingo ya soy muy feliz- respondió Cynthia.

-Te amo, no sabes cuánto- escribió finalmente.

Ellos se habían conocido en la pasantía laboral del colegio a los 16 años; coincidieron en un departamento y al finalizarla, decidieron ser novios a escondidas desde entonces. En el último año del colegio inventaban cualquier cosa para verse a pesar de no ser de la misma institución, ni de la misma ciudad y así, se las habían arreglado para seguir juntos por 2 años hasta que ambos fueron mayores de edad y él pudo hablar con el padre de Cynthia para ir a su casa como novio oficial. También Esteban había buscado empleo cuando no pudo ingresar a la universidad ya que sus padres ya no le darían dinero para costear el cursillo de ingreso, lo único caro, que debía realizar obligatoriamente.

Esteban sentía que era feliz en su vida con Cynthia, ahora que por fin podía seguir estudiando creía que al concluirla, dentro de 5 años, podría conseguir un mejor empleo e inclusive hablaban de casarse luego de ese tiempo. Estaban realmente enamorados y él estaba contento por eso.

Capítulo 2

Ya habían pasado 3 meses desde que Esteban fue a la Universidad, ya se había acostumbrado a sus exigencias, también había hecho muchos amigos que inclusive le empujaron a usar una nueva aplicación de mensajería llamada *whatsapp* en el cual se podrían formar grupos, escribir mensajes e interactuar con los miembros. El escribía y opinaba mucho en el grupo del curso y era relativamente conocido, antes había pensado en contarle a Cynthia que él ya usaba esa aplicación e inclusive quería decirle que ella la utilizará también, pero quizás por temor a que pensará mal de él guardo silencio..

Aquel día Esteban estaba trabajando arduamente cuando el gerente general irrumpió en su oficina:

-Mendez, escuche que ya estas comenzando la Universidad-

-Así es señor- respondió Esteban.

-Estoy necesitando una persona joven como tú, capaz algún compañero o compañera con tu perfil para un puesto administrativo y trabajar con nosotros o si tenés algún conocido que le gustaría iniciar con un salario mínimo sería estupendo, igual sirve- dijo el gerente general.

Esteban lo miró sorprendido y lo analizó, pensó primero en Cynthia pero la descartó ya que en una ocasión hablando con ella le había dicho que capaz ambos se sentirían incómodos si estaban juntos en un trabajo oficial ya que aquella vez en la pasantía laboral si uno de los dos era tratado mal el otro igual se sentía mal además de que en la empresa se prohibían las relaciones entre el personal y no quería tener problemas, con todos esos argumentos la descartó. Pensó luego en la facultad, ninguno de sus compañeros le había preguntado sobre trabajo pero capaz alguno quería iniciar y él quería quedar bien también con el gerente así que le dijo lo siguiente:

-Entiendo señor voy a consultar en mi grupo de la universidad-

-Gracias Mendez, que me envié en mi correo-

-Entendido jefe- respondió.

Tomó su teléfono, le comentó a Cynthia y luego envió el siguiente mensaje en el grupal de su curso:

-Hola, alguien está sin trabajo o quiere un primer empleo, sería sueldo mínimo de lunes a sábado mediodía, de 7:30 a 17:30 hs es donde yo trabajo-

Pasó un tiempo y mientras almorzaba le llegó un mensaje al privado de un número que no tenía registrado pero que debía ser del grupo.

-Hola Esteban, yo estoy queriendo trabajar hace poco me quede sin laburo aún hay vacancia? soy Catalina-

Él la conocía más o menos de vista y como fue la única en preguntar sobre su ofrecimiento le respondió y le indicó la dirección de correo del gerente al cual ella envió ese mismo día.

Catalina inició sus labores un lunes. Él la encontró sentada esperando que la oficina se abriera, le habló y charlaron un poco, a ella le quedaba

relativamente bien la empresa desde su hogar y estaba agradecida con él por la oportunidad.

En la empresa no había muchas mujeres, solo había tres, y la presencia de una joven llamó mucho la atención. Su cargo era la de secretaria administrativa y asistente del gerente general.

A la salida del trabajo, como era obvio, Catalina y Esteban iban juntos a la universidad, al principio conversaban normalmente y luego se volvieron más amigos. Él comenzó a hablarle a Cynthia de ella, para qué supiera de Catalina, él era muy correcto y le contaba todo.

En la universidad por lo general ambos iban con sus amigos más cercanos y se separaban, a veces los amigos de Esteban le molestaban con ella, le preguntaban si había algo entre ellos a lo que él respondía que no, que solo eran compañeros de trabajos. -Pues la verdad que Cata es muy linda- dijo uno, -yo saldría con ella- dijo otro, -siempre vienen juntitos- dijo otro del grupo de amigos de Esteban, él solo se reía y lo negaba, él tenía a su novia, a su amor y no se le había pasado ni una sola vez por la cabeza engañarla, ciertamente Cata era muy linda pero él solo podía pensar en Cynthia.

Un sábado en la casa de Cynthia, ella le comentó que consiguió un empleo como auxiliar contable y que empezaría ese mismo lunes. Él se puso muy feliz y la abrazó y la besó mientras estaban en su sofá, ambos trabajaban y se sentía un adulto completo y feliz.

Ese mismo domingo por la noche Cata le escribió un mensaje:

-Hola Esteban que hay?

Sorprendido que ella le haya enviado un mensaje teniendo en cuenta que se veían en el trabajo le respondió:

-Hola Cata, todo tranquilo, que hay?

-Nada, estoy aburrida que contas? Te fuiste de visita?, dijo ella

- Sii y a vos no te visitaron? Le dijo él para molestar

- jaja yo no tengo novio, desde hace 1 año, era un idiota jaja hace cuanto estas con tu novia? Soltó.

- Estoy hace 4 años, desde la época de colegio, respondió Esteban.

- Muchísimo tiempo! En breve ya te casas jaja-

- *jajaja puede ser, siempre uno piensa en eso cuando son novios-* respondió el

- *jaja si y no, a veces solo uno piensa así-* dijo ella

- *Uff que fuerte, por qué así?,* dijo el

- *jajaj mi ex era un idiota, discúlpame muy domingo por la noche, me puse melancólica nomas y te escribí para molestar jaja mejor seguimos hablando en el trabajo, dormí ya que es tarde jaja buenas noches-* escribió y se desconectó.

- *buenas noches Cata que descanses-* escribió Esteban.

Era la primera vez que ella le escribía un mensaje en el privado en todo este tiempo y que le hablará de algo así le sorprendió, le dio las buenas noches a su novia y se dispuso a dormir.

Capítulo 3

Esteban comenzó a cambiar sutilmente, a veces faltaba a clases para tomar unas cervezas con sus nuevos amigos de la universidad e inclusive iba a tomar cervezas con sus compañeros de trabajo, entre ellos su nueva amiga Cata. El y Cata se volvieron inseparables, hablaban y bromeaban mucho, inclusive en las clases y todos pensaban que eran algo más, todo esto muchas veces, sin que se lo contará a Cynthia.

El centro de estudiantes organizaba alguna que otra fiesta los viernes y los amigos de Esteban le presionaban para quedarse con ellos, él usaba la excusa de que tenía que trabajar al día siguiente y por lo general zafaba. No obstante, Cata igual se quedaba e iba trasnochada al trabajo, ella le decía que no tenía nada de malo divertirse un poco.

Él se sentía bien con Cynthia los días que estaba en su casa, la quería pero empezó a sentir un deseo juvenil, hasta normal, de querer ir a las fiestas y tomar unas cervezas, sentía que había usado mucha energía en el tiempo del probatorio del ingreso y que ahora necesitaba relajarse. Estaba muy feliz con su novia, ella era amable, hogareña, muy tranquila y él sentía que era una chica perfecta con quién querría envejecer.

-Estas muy pensativo hoy amor, es más, hace un tiempo te notó así- soltó ella un día que él estaba en su casa. Claro, Cynthia era muy amable pero no tonta y se daba cuenta del sutil cambio en la actitud y en los pensamientos de él.

-No amor estoy un poco cansado nomas- respondió Esteban.

-Entiendo amor, vamos a comer pizza, yo invité- dijo Cynthia

-Bueno amor- Respondió Esteban felizmente.

En el fondo de su corazón él sabía que ella realmente lo amaba y la abrazó fuertemente.

-Te amo muchísimo- le dijo Esteban.

-Yo también te amo demasiado- Respondió ella y se besaron.

A comienzos de Agosto a pesar del intenso frío de la época habría actividad en la universidad. Como casi todos los viernes en época de elecciones cada movimiento estudiantil organizaría un evento, una fiesta, para medir fuerzas. Ese viernes Cata en el almuerzo le dijo a Esteban para que se quede.

-Vamos pues Esteban, será la última antes de los exámenes-.

-Puede ser- respondió él.

-Que miedoso y dominado, pedile permiso a tu novia- soltó ella entre risas.

-jaja difícil es despertarse un sábado de mañana sin dormir- dijo él.

-Que abuelo, vamos sí que, a apoyarle al MAFE- dijo ella con entusiasmo al referirse a uno de los movimientos.

-Vamos a ver más después- dijo Esteban con una sonrisa.

-Que aburrido- soltó Cata y salió del lugar.

Realmente Esteban quería ir, lo de la excusa de no dormir ni él se lo creía, simplemente no quería incomodar a Cynthia, realmente quería estar ahí con sus amigos, tomar unas cervezas y sentir su juventud. Pensó en decirle a que fuera con él pero ella no conocía a sus amigos y ambos no estarían cómodos, su cabeza le daba vueltas hasta que decidió no contarle y quedarse en esa última fiesta antes de los exámenes de semestre.

La fiesta sería después de las clases, asistió a la misma y luego quedo con sus amigos. Le mintió a su novia diciendo que ya iba a su casa, *-Cuidate amor, hace mucho frio-* le escribió ella, al leer eso le dolió un poco el corazón pero a medida que el alcohol y la música electrónica le hacía efecto, la culpa desaparecía y solo sentía algarabía, mucha algarabía.

El no recordaba cuando fue la última vez que había tomado tanto, ni siquiera creía que antes lo hubiera hecho así pero ya no le importaba a

esa altura. Bailó con Cata, al ritmo del reggaetón, bailó con sus amigos y también amigas, gritando, saltando, estaba tan extasiado que ni si quiera le dio las buenas noches a su novia, *-seguramente estas muy cansado y te quedaste dormido, buenas noches amor te amo-*, le había enviado Cynthia mientras él se tomaba otra lata completa de cerveza al grito de "hasta el fondo, hasta el fondo" de todos sus nuevos amigos. Esa noche llegó a las cuatro de la madrugada, durmió dos horas y fue al trabajo. Al mediodía, al salir de su trabajo, fue a la casa de su novia prácticamente sin dormir. Fue un punto de inflexión en su vida.

Después de cada examen él se quedaba a tomar y directamente le mentía a su novia, sus notas eran pésimas pero a él no le importaba, a veces se olvidaba de responderle a Cynthia o simplemente ya le escribía antes de dormir. Inclusive comenzó a escribirle a alguna de sus compañeras por culpa de alguno de sus amigos, estaba totalmente descolocado, deseoso de seguir conservando sus amistades y para volverse popular con ellos lo hacía, en su mente él se sentía libre, sentía de verdad su juventud.

Un día en el almuerzo en el trabajo hablando y bromeando con Cata ella le dijo lo siguiente:

-Cambiaste Esteban ahora ya no sos tan viejo jaja-

-Vos decís?- respondió.

-Ahora sos más lanzado pero igual sos dominado jaja-

-Ni ahí- respondió Esteban.

-Hincho nomas, dominado- soltó otra vez Cata

Esteban y Cata estaban solos en el comedor en ese momento y en un movimiento se acercó a Cata y le dio un beso en la boca para la gran sorpresa de ella, tanto que le hizo ruborizar.

-Ahí está tu dominado- Le dijo Esteban mientras la cara de Cata se ponía aún más roja.

En ese mismo instante Cynthia le enviaba un mensaje *-que estás haciendo amor? Ya almorzaste? Te amo.*

Capítulo 4

Cynthia no creía el cambio de Esteban o no quería creer, se peleaban constantemente y había días en que ni le escribía, ella realmente lo amaba y capaz por eso evitó preguntarle ya antes directamente lo que le estaba pasando. Hasta que un día no aguanto más y en una pelea que

tuvieron en su casa le dijo:

-Qué te pasa Esteban? Cambiaste demasiado-

-Yo no cambié, vos lo que sos demasiado malhumorada y pesada por ahora- soltó Esteban.

-Yo soy como soy desde que me conociste- le respondió ella.

Esteban veía a Cynthia ya casi como una cadena que lo sujetaba, que no dejaba ser libre, aprovechó la discusión y tiró una bomba -Parece que estas molestas por qué yo estoy en la universidad, estoy estudiando y también disfrutando mi juventud-

Cynthia no podía creer lo que le había dicho, a pesar de todo el dolor que ella sintió por no poder ingresar, siempre lo apoyo en las buenas y en las malas y que le dijera eso rompió su corazón, las lágrimas salían de sus ojos y las palabras no le salían.

-No te quiero más ver, mejor es que nos demos un tiempo- le dijo finalmente.

-Está bien- dijo Esteban molesto y enojado, salió de la sala y directamente se despidió de los padres de ella, les agradeció de su amabilidad y les comentó lo que había pasado, al salir de la casa, se arrepintió un poco de lo que dijo y soltó una lágrima de dolor. En ese mismo momento Cata le enviaba un mensaje de whatsapp que decía *-Te extraño corazón-*.

Pasó cerca de dos meses y Esteban se sentía libre, sabía que no amaba a Cata pero le gustaba de cierta manera, ella era consciente de la relación que tuvo y hasta se sintió mal cuando él le dijo que había terminado con su ahora ex novia, por un tiempo se alejó, pero en su corazón Cata sintió la tentación de acercarse más a él, ella estaba enamorada y por eso aceptó salir con Esteban aunque solo cada vez que él le pedía y no de manera oficial. Por otra parte, aun estando con Cata, y a pesar de sentirse en libertad él sentía una terrible necesidad de volver a hablar con Cynthia, a veces estaba pensativo, le aterraba la idea de estar solo, de tirar todo lo que habían pasado juntos, la nostalgia le carcomía y Cata no era ajena a esto, podía ver a través de Esteban y sabía lo que le estaba pasando.

Para colmo, alguien los había visto dándose un beso en el almuerzo y esto fue comunicado al gerente general, era bien sabido en la empresa que las relaciones entre empleados estaban prohibidos y estaba expresamente detallado en el contrato, a Cata por ser de menor antigüedad le rescindieron el contrato y a Esteban lo suspendieron por tres días sin goce de sueldo. Ambos aceptaron su error y asumieron la indisciplina.

-Podemos hablar a la salida? Preguntó Cata al salir de la oficina del gerente.

-Si- le respondió Esteban.

Luego se encontraron y fueron a un copetín que había cerca de la oficina.

Cata le dirigió una mirada y habló -No pensé que estaría tan poco tiempo, fue mi error, lo siento Esteban, también te arrastre en esto y te agradezco nuevamente la oportunidad y te pido disculpas por esto-

-Fue mi culpa, sabía las reglas así que no te disculpes- respondió Esteban.

-A veces la vida es así, no sale como uno espera, qué más da, buscaré un nuevo trabajo- Cata encendió un cigarrillo y lo fumó

Esteban se tomó un trago de gaseosa y le dijo: -No sabía que fumabas-.

-Solo lo hago cuando estoy muy nerviosa, comencé el hábito en el probatorio, ya sabes por los nervios- luego se calló y le preguntó: -Y bien, qué pensas hacer ahora?-

Esteban se sorprendió por la pregunta repentina, -a qué te refieres?- le respondió.

-Y a nuestra situación, realmente me quieres? O solo no quieres estar solo? a mí tampoco me gusta toda esta incertidumbre así que es mejor que aclaremos las cosas y está es una buena oportunidad- le dijo mientras exhalaba el humo del cigarrillo.

-Estoy confundido- dijo Esteban como casi en susurro.

Cata lo miró y habló, -Mi ex fue horrible conmigo, me engaño, a pesar de qué lo amaba tanto pero a pesar de todo quiero volver a confiar, tú me gustas pero mientras estés así, sin saber qué hacer, con tantas dudas, no puedo intentar nada contigo. Lo que me pasó con mi ex me enseñó muchas cosas y una de esas es darme cuenta de que es mejor huir a tiempo de ciertas personas, creo que sería mejor que dejemos las cosas tal como está, que no profundicemos nada para no lastimarnos mutuamente, es lo mejor para mí y para vos también-

Esteban simplemente guardo silencio, no sabía cómo defenderse cuando algo tenía tanto argumento. Cata evidentemente no quería quedar como alguien que le quitaba el novio a cualquiera ni ser el segundo plato de nadie, era una buena chica y se lo hizo saber de esta manera a él.

-Si está es tu respuesta, guardar silencio, no hay nada más que decir, creo que el hecho de que me hayan despedido ha sido una señal también, así podremos ser lo que simplemente debimos ser desde un principio, compañeros de facultad-.

Fueron caminando el largo trayecto a la parada en silencio y se despidieron mutuamente.

-Gracias por todo en serio, nos veremos nuevamente en la universidad, cuídate- le dijo ella mientras arrojaba el resto de su cigarrillo.

-Cuídate Cata- le dijo él mientras el bus se detenía y ella se subía.

Todo esto era demasiado para él, su mente y corazón eran un remolino de dudas, no sabía exactamente qué hacer, pensó en sus amigos y de pedirles consejos. Cuando llegó a la universidad faltaron a clases y fueron a tomarse unas cervezas, al contarles su situación comenzaron a reírse de él: -quédate con ambas, a escondidas- le dijo uno, otro más le dijo que sería mejor tener a una de reserva, ya sabes cómo -el combustible- le dijo; respuestas que a Esteban le molestaban, le dolía, se sentía tonto por hablar de esto con ellos, dejó de tomar las cervezas en ese momento y se fue del grupo. Ahí se dio cuenta que se había equivocado en sus acciones, se dejó llevar y había complicado todo, en ese instante solo quería hablar con Cynthia, contarle todo, pedirle disculpas por su error y quizás una nueva oportunidad.

En la distancia Cynthia estaba triste, lloraba mucho, pensaba que sería una pelea temporal y la angustia fue más que su orgullo y le envió un mensaje:

-Hola Podemos hablar el sábado?-

Esteban se puso contento de que Cynthia le haya pedido para hablar, tenía miedo, odiaba la soledad y fue como una luz para él.

-Hola, si voy a tu casa el sábado- respondió Esteban sumamente emocionado.

-Ok- respondió Cynthia.

Capítulo 5

Ese día hacía calor, Cynthia había preparado un vaso de jugo y estaba sentada con los brazos cruzados frente a él, estaba nerviosa. Esteban suspiro y comenzó a hablar:

-Perdón por todo, he hecho mal las cosas y te pido disculpas por todo.

-Después de dos meses eso es todo lo que me quieres decir?- dijo ella.

-En realidad quiero contarte toda la verdad para que tomes una decisión y sepas mis verdaderos sentimientos.

-Que verdad?- pregunto sorprendida.

-Te he mentado, no he sido honesto contigo desde que comencé la universidad, cambié y soy una mala persona-

-Sé que cambiaste y mucho pero a que te refieres exactamente con mentirme?- pregunto Cynthia con voz más temblorosa.

-Te menté varias veces, me quedaba en fiestas en la universidad y te decía que ya estaba en mi casa y no fue una sino varias veces, falte muchas veces a clases para tomar con mis amigos y no te lo conté-

-Por qué no me contaste nomas en ese momento? Nunca te prohibí nada- dijo ella lagrimeando.

-Por idiota, tenía miedo que te enojarás y hay otra cosa más- hizo una pausa, suspiro y soltó -Te fui infiel-

De los ojos de Cynthia salían lágrimas enormes, -Con Cata verdad?- pregunto.

-Así es y a veces escribía con más compañeras- respondió sinceramente Esteban.

Cynthia lloraba en silencio y trataba de soltar palabras pero el dolor era demasiado, había pasado tantas cosas con él antes, lo había apoyado tanto y él le estaba diciendo prácticamente que había tirado todo eso a la basura.

-Soy un idiota Cynthia, perdón por todo, no sé qué me pasó, me deje llevar por la alegría de estar ahí en la universidad, por mis nuevos amigos no supe mantener mi compostura y ahora siento que me encuentro muy solo, por eso decidí ya no mentirte, por eso te conté todo esto y comenzar de nuevo.

Cynthia escucho todo esto entre lágrimas, guardo un momento de silencio para calmarse y comenzó a hablarle un poco más calmada.

-Te acordás de aquella vez que fuimos a la ciclovia?- le preguntó.

Ciertamente Esteban lo recordaba perfectamente, era un día como el de hoy, de mucho calor.

-Si, lo recuerdo- dijo.

-Ese día te había dicho que lo único que no te permitiría a pesar de todo era que traicionaras mi confianza-

-Lo sé- respondió Esteban agachando la cabeza.

-Así que esa es mi respuesta a pesar de todo el dolor que estoy sintiendo, si una vez lo hiciste lo volverás a hacer, esto solo queda como una enseñanza para ti y es la de no traicionar la confianza de nadie. Me duele muchísimo Esteban, por qué te amo demasiado pero nunca más podría volver a confiar en vos así que es mejor que tomemos caminos separados, capaz sea ese nuestro destino, quizás por eso yo no podía ingresar a la universidad- Cynthia al decir esto se quebró y ya no pudo más hablar.

Él se quedó en blanco, cada palabra que le decía era una verdad que le clavaba como una flecha, intentó abrazarla pero ella se alejó, la conocía bien y no era de retractarse en cosas que ella creía firmemente. Le dolía y le brotaban las lágrimas, en silencio se levantó y se fue de ahí.

Mientras el ocaso llegaba, él caminaba por la calle con lágrimas en los ojos, volteó a ver una última vez la casa donde residía su primer gran amor y luego siguió su camino de soledad, que él mismo había forjado.